

¿Cómo Mejorar la Escuela Secundaria para que Sea Más Inclusiva? Análisis del “Plan Vuelvo a Estudiar” de Santa Fe (Argentina)

How to Improve Secondary School to Make it More Inclusive? Analysis of the "I Return to Study" Plan of Santa Fe (Argentina)

Silvia Alucin

UNR-CONICET, Argentina

En esta comunicación presentamos resultados parciales de una investigación de corte antropológico, realizada en torno al plan “Vuelvo a Estudiar” de la provincia de Santa Fe, Argentina. Se trata de una política de inclusión socioeducativa para el nivel medio. El análisis del diseño y de la implementación del plan nos llevan a identificar una particular concepción de inclusión, que se ha plasmado en una serie de estrategias de innovación educativa, que apuntan a transformar la escuela para hacerla más inclusiva. En este proceso tanto la escuela, como los estudiantes y los docentes son interpelados, a través de categorizaciones y significaciones anudadas a dicha noción de inclusión.

Descriptores: Inclusión; Escuela secundaria; Política educativa.

In this communication, we present partial results of an anthropological investigation. In this communication, we present partial results of an anthropological investigation, made around the "Vuelvo a Estudiar" plan of the province of Santa Fe, Argentina. It is a policy of socio-educational inclusion for the middle level. The analysis of the design and implementation of the plan leads us to identify a particular conception of inclusion, which has been embodied in a series of educational innovation strategies that aim to transform the school to make it more inclusive. In this process both the school as students and teachers are challenged, through categorizations and meanings knotted to that notion of inclusion.

Keywords: Inclusion; High school; Education policy.

Introducción

En Latinoamérica el secundario ha pasado a formar parte de la educación básica recientemente, en Argentina fue en 2006 con la Ley de Educación Nacional. La universalización del nivel ha puesto en cuestión su funcionamiento, porque la incorporación de los sectores que antes no accedían al mismo interpela a esta institución. Si bien hay políticas de inclusión diseñadas a nivel nacional, muchas acciones dependen de las provincias, ya que el sistema educativo argentino se encuentra descentralizado. La propuesta del presente trabajo es analizar el Plan “Vuelvo Estudiar”, implementado a partir de 2013 en Santa Fe (Argentina), es una política de inclusión para quienes no han concluido su educación secundaria. En una primera etapa, basándose en el SIGAE (Sistema de Gestión Administrativa Escolar) un grupo de trabajadores del plan realizan visitas casa por casa a quienes han interrumpido la escolaridad, diseñan estrategias que les permitan volver a estudiar, desde una perspectiva integral, en coordinación con otras áreas de gobierno (salud, juventud, desarrollo social). Una vez lograda la re-vinculación se trabaja con las escuelas, para construir estrategias inclusivas. A diferencia de los programas de becas, que se reducen a una transferencia monetaria, la fortaleza de este plan es la intervención integral y el trabajo pedagógico con las escuelas.

Retomamos la perspectiva de la antropología de las políticas públicas, planteada por Shore y Wright (1997), en la cual se apuesta al análisis del diseño y de la implementación. Las políticas se asientan sobre “categorías de pensamiento del Estado”, que aplicamos al mundo social, pueden ser consideradas símbolos polisémicos que proveen esquemas de percepción, así como narrativas de justificación y planes de acción, desde los cuales se construyen relaciones en las cuales las instituciones y los individuos son categorizados y objetivados. En este sentido las políticas públicas construyen subjetividades.

Objetivos

- Analizar la concepción de inclusión sobre la que se asienta el plan “Vuelvo a Estudiar” y las subjetividades anudadas a dicha concepción.
- Describir las propuestas de innovación educativa que el plan construye para mejorar la escuela haciéndola más inclusiva.

Método

Partimos de un enfoque antropológico, el cual nos permite recuperar los saberes, significaciones, experiencias y prácticas cotidianas de los sujetos analizados, para entramarlas con aspectos socio-estructurales de la problemática estudiada (Achilli, 2005). Realizamos entrevistas a trabajadores del plan, así como observaciones participantes durante sus labores cotidianas.

Resultados

En el diseño del plan Vuelvo a Estudiar hay tres categorías centrales que delimitan una noción particular de inclusión. Estas son: justicia curricular (Connel, 1997), justicia educativa (Veleda, Rivas y Mezzadra, 2011) y educación popular (Freire, 1996). La primera se sustenta en tres principios: incorporación de los intereses de los menos favorecidos; participación y escolarización común; producción histórica de igualdad. En la misma tesitura, la noción de justicia educativa ubica a la educación como un derecho y a la inclusión como un equilibrio entre redistribución y reconocimiento, por eso sus autores apuestan a la construcción de pedagogías diferenciadas en el seno de una escuela común. A estas categorías se suman los aportes de Freire, quien plantea que la educación debe ser un proceso dialógico y emancipador, cuyo fin es la concientización.

Desde estos lineamientos trabajan los consejeros del plan, agentes del sistema educativo externos a la escuela, que apuestan a “sensibilizarla” y a “interpelarla cotidianamente”, como dicen ellos mismos. Durante la implementación del plan se construyeron una serie de estrategias con las escuelas, se realizan “inscripciones fuera de término” y se flexibiliza la burocracia escolar, se articulan vínculos entre escuelas y diferentes instituciones territoriales. El plan también brinda “espacios de formación” (cursos semi-presenciales) para consejeros y docentes, en este sentido no sólo se apela a la concientización del educando sino también a la del educador, que debe repensar constantemente su praxis para transformar la escuela y hacerla más democrática.

Asimismo, se implementan “Trayectorias Académicas Alternativas”, que sirven para reconocer y respetar diferentes cronologías de aprendizaje, redefiniendo la presencialidad. Éstas son diseñadas por directivos o docentes y acompañadas por los consejeros, consisten en tareas domiciliarias que permiten al alumno avanzar a pesar de la dificultad de asistir a la escuela, las causas más frecuentes son: trabajo, embarazo, enfermedades, institucionalizaciones por casos de delincuencia.

Hay que destacar la implementación de los llamados “Espacios Puentes”, son locus de aprendizaje extraescolares, que enriquecen las posibilidades de inclusión en los espacios formales. Los consejeros han articulado con espacios de educación no formal, mayoritariamente vinculados a talleres de oficios, donde los jóvenes se inscriben, lo que les permite también tramitar diferentes beneficios (medio boleto, becas, etc). Estos espacios son de ‘transito’ por la institucionalidad, donde se pueden adquirir recursos materiales (compensación monetaria) y simbólicos (hábitos, rutinas, conocimientos) que facilitaran después la escolarización, varios casos lo demuestran.

La marca distintiva del trabajo de los consejeros es el “acompañamiento personalizado” y el “vínculo cercano y respetuoso”, se contempla cada situación y se construye un abanico de intervenciones con la escuela, con centros de salud, con espacios culturales y recreativos. Dichas estrategias se inspiran en la justicia curricular y educativa, en la educación popular, así como en la experiencia acumulada de consejeros, profesores y directivos.

Debido a estas características la figura del consejero es definida por docentes y por ellos mismos, como el “brazo de la escuela en el territorio”. La política educativa del Ministerio de Santa Fe tiene tres ejes: escuela como institución social, inclusión socioeducativa, calidad educativa. La forma de concretarlos sin resignar ninguno es la innovación, entendida como una transformación de la matriz educativa tradicional, que se alimenta de experiencias pasadas, prácticas docentes, políticas educativas y proyectos de la sociedad civil que apuestan a consolidar nuevas pedagogías que mejoren la escuela, haciéndola más inclusiva, consolidando vínculos democráticos entre docentes y alumnos, entre la sociedad y el Estado.

Conclusiones

El análisis del diseño y de la implementación de este plan nos permiten establecer que las estrategias descritas, que apuntan a transformar el formato escolar, se asientan sobre una particular concepción de inclusión sostenida en las categorías de justicia curricular, justicia educativa y educación popular. Ésta es definida y puesta en práctica a través de dos acciones: “solidaridad –porque hay que dar lugar y atender a aquellos con derechos vulnerados– y emancipación –porque el objetivo es la construcción de sujetos autónomos y responsables–” (Informe VE, 2016). Desde este repertorio son categorizados estudiantes y docentes, los primeros como sujetos de derecho que deben ser incluidos al sistema educativo, a través del reconocimiento y la redistribución. Los segundos como agentes estatales que deben comprometerse con una inclusión que no resigne calidad, para lo cual se ubica a la escuela en el centro, como institución social capaz de transmitir saberes y producir cambios sociales. En las escuelas existen otras lógicas, la inclusión es signficada y experimentada como una suerte de reclusión o una tarea de rescate, los educandos son categorizados como víctimas o posibles criminales, la inclusión como derecho debe sobreponerse a estas lógicas diferentes.

Referencias

- Achilli, E. (2005) *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde.
- Connel, R. W. (1997) *Escuela y justicia social*. Madrid: Morata.
- Freire, Paulo (1996) *Política y educación*. México: Siglo XXI.
- Veleda, C., Rivas, A. y Mezzadra, F. (2011) *La construcción de la justicia educativa. Criterios de redistribución y reconocimiento para la educación argentina*. Buenos Aires: CIPPEC-UNICEF.